

LOA EN ALABANZA

DE LA VANIDAD.

A Vrà cosa de dos días,
que viniendo a la comedia
vn galan, salto de galas,
y sobrado de la lengua,
Que es ya caudal en los pobres
hidalgos de vida estrecha,
romper honras, que estan sanas,
por mostrar la suya entera.
Y dixome, viendo acafo
de color vestido, que era
vanidad todo el vestido,
desde el sombrero a las medias.
Entendilo, aunque yua lexos,
pero enfrenè la soberuia,
por dezir con humildad,
lo que es vanidad con veras.
Alli no le respondi,
por saber bien, que frequenta
las comedias, aqui quiero,
pues que dentro està, q̄ aduierta,
Que en publico, y en secreto,
en la calle, y en la Yglesia,
en la guerra, y en la paz,
que la vanidad es buena.
Vanidad de vanidades,
llaman las sagradas letras,
quanto debaxo del Sol,
en todo el orbe se encierra.
De todo quanto ay criado,
es ella la quinta essencia,
la masa, y materia prima,
de que las cosas se engendran.
Pues, si todo es, vanidad,
y en obras malas, y buenas,
la vemos cada momento,

luego vanidad ay buena!
Presume de cauallero,
a pesar de malas lenguas,
el que en la guerra de Francia,
era antiyer pica seca.
Para conseruar el nombre,
de aquesta vana nobleza,
huye las juntas del vulgo,
y a los illustres se allega.
Al vno acompaña, y sirue,
al otro combida, y presta,
guarda palabra, y verdad,
luego vanidad ay buena.
Penso casar doña Aldonça,
con don Amadis de Grecia,
por llamarse señoria,
traer coche, y roçar telas.
Y por esta vanidad,
hizo ventana, y dio puerta,
entregole su persona,
quedose burlada, y necia.
Para enmendar el abieso,
entrafe en la Madalena,
y es oy vna monja santa,
luego vanidad ay buena.
Para hazer mas grande el plato,
haze mas grandes las deudas
el otro Grande de España,
grãde en valor, chico en fuerças.
Llegose el otro don hambre,
y alli la suya remedia,
que si comiera en su casa,
siempre ay uno se estuniera.
Con la vanidad del vno,
el otro su falta lleua,

fin

L O A S.

sin descubrir la al vezino,
 luego vanidad ay buena.
 El otro brauo Español,
 solo porque el mundo entienda,
 que es otro fuerte Anibal,
 otro Cipion, otro Cesar,
 De la vanidad tocado,
 a su General le ruega,
 que le ponga en la vanguardia,
 donde es la muerte mas cierta,
 Assaltase la muralla,
 entrase en la fortaleza,
 deguellase el enemigo,
 luego vanidad ay buena.
 Ha de votar vn Oydor
 vn pleyto, y para que vean,
 los compañeros juezes,
 que son mayores sus letras.
 No se desnuda en tres noches,
 abrafandose las cejas,
 por ver todos los autores,
 que escriuen de tal materia;
 Apurô alli la justicia,
 saca buena la sentencia,
 dale lo suyo a su dueño,
 luego vanidad ay buena.
 Haze vn may orazgo el otro,
 labra vna casa soberuia,
 por eternizar su nombre,
 con necedades de piedra.
 Para cuyo intento vano,
 madrugá, trasnocha, y vela,
 viste mal, come peor,
 passa estrechura, y miseria.
 Aun no han passado dos siglos,
 faltó vn sucessor, hereda
 vn hospital la memoria,
 luego vanidad ay buena.
 Haze de vna historia graue,
 vna admirable comedia,
 para mostrar lo que sabe,

vn ingenio de poeta.
 Alborota vna ciudad,
 y a los que la representan,
 porque la hizieron tan bien,
 otra les dá mejor que esta.
 Desuanece la fama,
 gusta el pueblo, el se remedia,
 lleva el quarto el hospital,
 luego vanidad ay buena.
 Sali yo de vanidad,
 vestido como la cuenta,
 el galan, que dicho tengo,
 que es por quié hago esta cuéta.
 Faltome para oy
 loa, para esta comedia,
 y con sola vna palabra,
 me dio vastante materia.
 Yo he remediado esta falta,
 vueffas mercedes aduertan,
 que si por vanidad callan,
 ferá vanidad muy buena.

Otra loa.

P Ariendo jurô Pelaya;
 de no voluer a parir,
 y luego voluio a dezir,
 jura mala en piedra cayga.
 Que es ver el placer, y el gozo,
 con que los hōbres se embarcan,
 para venir de las Indias,
 a sus desseadas patrias.
 Aqui el vno embarca el oro,
 alli el otro la esmeralda,
 el otro el rubi, el jacinto,
 el brasil, euano, y plata.
 Alli las curiosas telas,
 aqui las conchas de nácar,
 los corales a razimos,
 allâ el topacio, y las galas.

Vnos su rancho perciben,
 otros al piloto hablan,
 vnos suben a la popa,
 otros en la naue faltan.
 Vnos, que el tiempo conocen,
 pronostican sus mudanças,
 otros, que la naue llegue,
 otros, que la naue parta.
 Ya los temerosos lloran,
 ya los animosos cantan,
 ya dá voces el Piloto,
 pronosticando esperanças.
 Meueanse los nauios,
 disparan algunas balas,
 vanse alargando a la mar,
 tocan pifanos, y caxas.
 Y en el mayor regozijo,
 quando el Piloto leuanta
 las voces, a España vemos,
 ea, que vemos a España.
 Ven enlutarse los cielos,
 amontonarse las aguas,
 combatir los elementos,
 crugir las breadas tablas.
 Subir el agua a los cielos,
 baxar al profundo el agua,
 dar vayuenes los nauios,
 quicorarse el timon, las jarcias.
 Descubrese la escarena,
 dezir el Piloto amayna,
 vuelue el timon, que va a fondo,
 presto la refaca aguarda.
 Recojanse las Latinas,
 que va el baxel a la vanda,
 que perecemos, Santelmo,
 sube del ferro las ancoras.
 Valame Dios, ea señores,
 echar fardeles al agua,
 aqui es de ver las promesas,
 juramentos, y plegarias.
 Vnos prometen ser frayles,

poner en Loreto lamparás,
 visitar tal santuario,
 llegar a la casa Santa.
 Otros vera Santiago,
 Patron de nuestras Españas,
 dar su hazienda a la de Atocha,
 consagrar a Dios las almas.
 Iuran de cumplirlo todos,
 con eficazes palabras,
 fosiégase la tormenta,
 los marineros amaynan.
 Llegan al dichoso puerto,
 donde al punto desembarcan,
 y los juramentos hechos,
 viendose en tierra desmayan.
 Dize el vno, vos cumplis,
 dize el otro, esso me falta,
 y el juramento no importa,
 jura mala en piedra cayga.
 Vereys vn valentonazo,
 de los que defienden dayfas,
 y que retuercen vigotes,
 mata siete, de la ampa.
 Destos, q vn broquel de azero,
 se comen a rebanadas,
 y dan cédulas de vidas,
 con los ganchos de sus dagas.
 Venden júcia con sus hembras,
 que rompen, y despedaçan,
 y que al Sol, si el Sol le ofende,
 despedaçará en campaña.
 Y ofreciendose ocasión,
 antes de sacar la espada,
 echan ve ynte, o treynta votos,
 que han de aniquilar las almas.
 Hagales rostro vn rapaz,
 mostrando alguna arrogancia,
 vereys, que luego se rinden,
 diziendo con voz mas baxa,
 No se oraden los pellejos,
 mis juramentos se acaban,

vaya el diablo para puto,
 enuayne, seor Carrança.
 Ahoguenfe en vn bodego,
 todas aqueſtas brauatas,
 y ſi juré de matalle,
 jura mala en piedra cayga.
 Tambien lo ſuelen dezir,
 eſtas melindroſas damas,
 en ſus deſſeados partos,
 con tres dolores, que paſſan,
 Alli las vereys llorando,
 maldiziendo el ſer caſadas,
 jurando de nunca mas
 tener hombres en la cama.
 De no hazer vida con ellos,
 ni ellas hazerſe preñadas,
 y que ſi el dolor ſupieran,
 fueran primero vnas ſantas.
 Deſpedaganſe las tocas,
 las manos ſe deſpedagan,
 no ſe acuerdan de los guſtos,
 haſta que el tormento paſſan.
 Y ſi deſpues los maridos,
 entre ſabanas de olanda,
 con ellas eſtan eſquiuios,
 y las vueluen las eſpaldas:
 Les dizen, tan bobo ſoys,
 volued perdidos a caſa,
 y no os creays de ligero,
 jura mala en piedra cayga.
 Quantos votos tengo echos,
 y prerrogaciones quantas,
 de no ver farſas como eſta,
 ni representar en farſas.
 Porque reboluiendo en mi,
 de aquellas feſtas paſſadas,
 que por mi guſto trazé,
 quan llenas ſaeron de cargas.
 Juré de no entrar en otras,
 por las regiones Seraficas,
 por los Santos dificados,

por las dificadas Santas,
 y que ſobre mi cayeſſen,
 Si repreſentaffe, laminas,
 bronces, termas, chapiteles,
 torres, efigies, montañas.
 Maufeolos, y obeliſcos,
 templos, colifeos, eſtatuas,
 coloſos, filabres, bobedas,
 ſimulacros, y murallas:
 Pero quando conſidero
 de aqueſte lugar la gracia
 con que nos hazen reyr,
 ſu gente tan Corteſana.
 Y quando veo, que el cielo,
 eſtá tirando la barra,
 en regalarnos a todos,
 dentro de ſu propia caſa.
 Y quando á mis ojos veo,
 tan noble gente, y gallarda,
 tan honrados may ordomos,
 tan nobles caſas, y honradas.
 Tanta generoſidad,
 tanta diſcrecion, conſtancia,
 tan buenos entendimientos,
 tantas, y tan bellas damas.
 Conſiderandolo todo,
 diré de muy buena gana,
 con el Piloto en la naue,
 con el otro, que ſe embarca,
 Con el valenton cobarde,
 con la melindroſa dama,
 con el otro, que promete,
 jura mala en piedra cayga.

Otra loa.

D Espues, que el famoso Cesar,
 conquiſtô parte del mundo,
 y por la pluma, y la eſpada,

N n 5 fue

fue otro Alexandro segundo,
 Despues, que de las Farsalias,
 voluio con vitoria, y triunfo,
 y en Egypto con Cleopatra,
 gozô el amoroso yugo.
 Y despues, que de su fuego,
 vio el mortal rostro difunto,
 muy triste, porque la muerte,
 entrifteze al mas robusto.
 Y despues, que a los Franceses,
 sujetô al Romano yugo,
 dixo, viendo a sus soldados,
 mal contentos, y confusos.
 Porque nò les auia dado
 el premio, como era justo,
 no es tan dificil, soldados,
 assaltar el fuerte muro,
 Ni trepar por las escalas,
 cubiertos de los escudos,
 ni de braços Españoles,
 domar el soberuio argullo.
 Ni vencer los Indios negros,
 ni los Alemanes rubios,
 como es dificil al hombre,
 contentar a varios gustos.
 Aquesta verdad aprueua
 aquel eloquente Tulio,
 Pæs por dexar el gouierno,
 a los soldados se atruxo.
 Conociendo quan dificil,
 era contentar a muchos,
 el famoso Capitan,
 el valiente Marco Curio.
 El que vencio a los Salmistas,
 y a los Silanicos, Turcos,
 despues se vino a viuir,
 el solo, a vn cortijo suyo.
 El Africano Cipion,
 dexô el Romano tumulto,
 amando la soledad,
 para viuir mas seguro.

Tambien el gran Ciminato,
 dexô el arado, y el yugo,
 para ser Consul en Roma,
 y ser temido en el mundo.
 Y despues a media noche,
 a voluerse se dispuso,
 a su campo, y soledad,
 y le parecio otro mundo.
 Lo mismo hizo Caton,
 y Metelo, gran Tribuno,
 todo por ver, que es dificil,
 contentar a varios gustos.
 De que aquesto sea verdad,
 tenemos exemplos muchos,
 los Hebreos condenaron
 a Moyses, siendo tan justo.
 Y del soberuio Absalon,
 el buen Dauid, padre suyo,
 de que con mal regimiento,
 gouernaua los Tribunos.
 Siendo Iosef bueno, y santo,
 Cenobia dello le acusa,
 de continente, y traydor,
 por el amor, que le tuuo.
 Los Egypcios injuriaron
 a Medoro, porque puso
 la naturaleza en el,
 de virtud, vn gran tributo.
 Y dexando la Escritura,
 Plutarco, dize, que huuo,
 quien afirmô, que auia sido,
 Hercules cobarde mucho.
 Si en esto no ha auido falta,
 huuo quien ponerla pudo,
 para ver, que es vana cosa,
 contentar a varios gustos.
 En cosas mas manuales,
 prouar mi intento procuro,
 porq̄ hasta el juez, q̄ gouierna,
 jamas contentô à ninguno.
 Al que sentencia, y condena,

dize;

dize, que juzgar no supo,
 el procurador le enfada,
 que le tiene preso mucho.
 Querrellase el alguazil,
 de que no aplicó, pues pudo,
 para su bolsa las costas,
 siendo ya costumbre, y vfo.
 Pues el Medico, que cura,
 y que ha gattado en su estudio,
 tantos años de paciencia,
 jamas contenta â ninguno.
 Si es moço, que sabe poco,
 si es viejo, que es ya caduco,
 que mal fabrâ conocer,
 quien no tiene pulso, vn pulso.
 Pues fino sana al enfermo,
 es el mas malo del mundo,
 y si le sana la bolsa,
 sana el cuerpo todo junto.
 Luego siendo esto verdad,
 en fuerte razon me fundo,
 que Medico, y Iuez, no saben,
 contentar a varios gustos.
 Haze el fastre vna ropilla,
 y quando a prouâr la truxo,
 no le contenta â su dueño,
 porque vn boton mal le puso.
 Calçase el otro vn çapato,
 y porque le viene justo,
 dize, que le aprieta el pie,
 y si es ancho, que es pantuffo.
 Manda el otro al sombrerero,
 que le haga vn sombrero al vfo,
 y quando ya se le ha hecho,
 no conforma con el gusto.
 Si es baxo, y de poca faldâ,
 dize, que parece embudo,
 si es alto, que es de Frances,
 y no le agrada ninguno.
 Vna dama, que es hermosa,
 para los ojos de muchos,

a otros les parece fea,
 porque tiene el rostro escuro.
 Si es pequeña, que es juguete,
 y si es alta, causa disgusto,
 si es discreta, no es hermosa,
 si es hermosa, es yelo puro.
 Si es trigueña, que es muy negra,
 si blanca, no tiene gusto,
 que ya no ay nadie, que pueda,
 contentar a varios gustos.
 La comedia es a esta cuenta,
 donde el arte, y saber puso,
 mas trabajo, pues tenemos
 de contentar siempre â muchos.
 En este pequeño espacio,
 que es vna mæpa del mundo,
 ay Cesares, ay soldados,
 que no les agrada el triunfo.
 Ay Iulios, ay Cipiones,
 ay Metelos, y Tribunos,
 Catones, y Cincinatos,
 ay Moysen, y Dauid juntos.
 Ay Abfalon, y Josef,
 ay labradores, ay Tulios,
 ay Egypcios, y Medoros,
 ay tambien crueles muchos.
 Tambien hallareys juez,
 que rija, y gouierne el mundo,
 procurador, alguazil,
 que contentarle no supo.
 Ay Medico, viejo, y moço,
 fastre, y çapatero astuto,
 ay sombrerero, y ay dama
 hermosa, que sabe muchq.
 Ay la blanca, y la pequeña,
 tambien la del rostro escuro,
 que todo està en la comedia,
 diuidido, y todo junto.
 Concedednos por dos horas,
 el silencio, como es justo,
 que dandonosle entendemos,

contentar a varios gustos.

Otra loa.

M Vertes enojos, a grauios,
 trayciones, robos, quimeras,
 engaños, adulaciones,
 ingraticudes, soberuias.
 Enemistades, insultos,
 malicias, chismes, rebueltas,
 doblezes, y tiranías,
 pechos, manos, ojos lenguas,
 Ilusiones, y mentiras,
 deslealtades, y toberuias,
 nacen por vna muger,
 que ay muchas mugeres necias.
 La vida es muerte pesada,
 la gloria fuele ser pena,
 el contento, llanto triste,
 las firmes palabras, que xas.
 El amor, dolor amargo,
 la lengua, serpiente fiera,
 los ojos linzes, que matan,
 y la hermosura, insolencia.
 Todo esto he visto, y mirado,
 y he sacado por mi cuenta,
 despues de tan largos años,
 que ay muchas mugeres necias.
 Forma Dios al primer hombre,
 a su imagen sacra, y bella,
 y segun autores graues,
 fue compuesto de la tierra.
 Y de su propia costilla,
 segun lo dizen las letras,
 hizo a Eva su muger,
 como ellas propias lo prueuan.
 por ella Adan se perdio,
 y quebrantó la obediencia,
 y vino a mucho trabajo,
 que ay muchas mugeres necias.

LOAS.

Quiso Dios, por las maldades,
 a Gomorra echar por tierra,
 y a dos Angeles mandó,
 que luego a Lot saquen della.
 Sale, y a la muger dizen,
 que no vuelua la cabeça,
 porque en voluiendola atras,
 se ha de conuertir en piedra.
 No le sufre el coraçon,
 que el amor propio le fuerça,
 y bueluese piedra marmol,
 que ay muchas mugeres necias.
 Toma Iezabel la viña
 al pobre, sin ver, que yerra,
 y quiere ofender a Dios
 el, y vsurpalle su hazienda.
 Teme el Rey, ella no teme,
 que su a petito le ciega,
 y aunque vee la sin razon,
 no la mueue la conciencia.
 Permite Dios, que los perros,
 la coman sus carnes fieras,
 y sean su sepultura,
 que ay muchas mugeres necias.
 Viose Troya en grande triunfo,
 y siempre de glorias llena,
 rica de fuertes soldados,
 y Capitanes de guerra.
 Viose Paris muy alegre,
 la ciudad de gente buena,
 de brocado, plata, y oro,
 aljofar, perlas, y seda.
 Y estando de aquesta suerte,
 se abraza toda, y se quema,
 por Elena, que fue causa,
 que ay muchas mugeres necias.
 Gasta el grande Marco Antonio,
 solamente en vna cena,
 con su querida Cleopatra,
 grande suma de riquezas.
 Y ilegandole al alcance,

el valiente Julio Cesar,
 muere peleando en el campo,
 fin que nadie le defienda.
 Y por no verse en sus manos
 Cleopatra, segun se cuenta,
 assi misma se dio muerte,
 que ay muchas mugeres necias.
 Aportô Eneas a Cartago,
 despues de tantas tormentas,
 por la desdicha de Troya,
 que fue abrasada, y deshecha.
 Y la fauorable Dido,
 remediando sus miserias,
 le aposenta en sus palacios,
 con vna, y otra largueça.
 Dexala burlada, y vafe,
 y al mismo punto la Reyna,
 se pone vn aspid al pecho,
 que ay muchas mugeres necias.
 Hereda Rodrigo a España,
 y apenas el cetro hereda,
 quando le cercan trabajos,
 y mil desdichas le cercan.
 Vio su mal en vn jardin,
 pues viendo a la Caua bella,
 se abrasô de amores luego,
 que amor, todo lo atropella.
 Forçola mal de su grado,
 y ella ofendida, se que xa,
 por donde se perdio España,
 que ay muchas mugeres necias.
 Salimos a este teatro,
 con mas miedo, que verguença,
 y apenas aqui salimos,
 quando ya todas nos quemar.
 Vna dize, que mal talle,
 otra, que malditas piernas,
 otra, que malos vestidos,
 todos se turban, y y erran.
 Otra murmura entre dientes,
 Iesus, que mal representan,

y no me espanto, señoras,
 que ay muchas mugeres necias.
 Murmuren, hablen, y rian,
 fisguen, y corten de veras,
 que tengo por imposible,
 el querer tapar sus lenguas.
 Que lo que es pedir silencio,
 entiendo, que es cosa vieja,
 y que nadie lo ha alcanzado,
 poco ni mucho, mis Reynas.
 Y assi agora no le pido,
 ni quieto ponerme en cuentas,
 que ya sabe todo el mundo,
 que ay muchas mugeres necias.

V A Y L E.

Reynando en Francia,
 Carlos el Primero,
 assi con Bradamante,
 vencido de su amor,
 dançô Rugero.
 Reuerencia os haze el alma;
 gloria de mi pensamiento,
 por idolo de su altar,
 por imagen de su templo.
 Por vos Francesa gallarda,
 la fee verdadera tengo,
 y de Cauallero Moro,
 soy Christiano Cauallero.
 Con vuestro padre a la mesa,
 entre los doze me asiento,
 que a los nueue de la fama,
 quitaron el nombre eterno.
 Por vos del Moro Español,
 gané tan altos trofeos,
 que en san Dionis de sus Lunas,
 treynta pendones he puesto.
 Licencia ha dado el amor,
 de que pueda vn Cauallero,